

Movimiento Juvenil Salesiano - Chile

MES ²⁰₂₀ MARÍA

*Auxiliadora
En Casa*



Tercera Semana

LUNES 11 AL JUEVES 14 DE MAYO

Creado por: P. Julio Orrego SBD
Editado por: Juan Pablo Orchard Derpich
Imagen: Gustavo Daguerre- Ilustraciones



PRESENTACIÓN



Estimados (as)
Jóvenes y Asesores
Grupos Asociativos, Deportivos
Artísticos y Culturales
Hermanos(as) en la Fe
Presente.-

Muy queridos amigos y amigas del MJS-Chile, el próximo 24 de mayo, toda la familia salesiana del mundo estará de fiesta, como todos los años celebraremos la Solemnidad de María Auxiliadora, patrona de la Congregación fundada por San Juan Bosco. A diferencia de otros años y como ha ocurrido con otras grandes fiestas litúrgicas de este año, esta celebración la realizaremos de manera distinta, y no por ello baja en intensidad y amor que tributamos a nuestra madre santísima.

Como MJS, queremos que esta celebración del 2020 refleje, desde ahora, nuestro sentir de amor de hijas e hijos que recurren a su madre en tiempos difíciles. Recurren a ella, que conoce a su propio Hijo Jesús, el Resucitado, y que desde esta experiencia tan profunda nos regala la certeza que Él nos puede ayudar, Ella intercediendo por nosotros ante el Señor nos auxilia y nos indica lo que debemos hacer en estos caminos inciertos productos de esta pandemia mundial. Son momentos en que la barca se tambalea, en donde las aguas turbulentas nos rodean: los problemas económicos, la enfermedad, la incertidumbre del día a día, pérdidas de trabajo y seguridades, todo esto nos hace mirar con sencillez y esperanza a Aquella que lo ha hecho todo por medio de su Hijo muy amado, la invocamos a Ella como “Auxilio en la tempestad”.

El Salmo 46:1-3 en la Biblia dice: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza". Así como nosotros, los discípulos vivieron un momento de mucho temor en una fuerte tempestad en el mar, pero como nos sucede en las tormentas de nuestra vida, todo cambia cuando nos acercamos a Jesús, por medio de María.

En este pasaje que vamos a leer ahora, Jesús se les aparece a sus amados discípulos en medio de la tormenta, cuando parecía que la barca se iba a dar vuelta y ellos iban a morir ahogados, por la fuerza de las olas... pero cuando Jesús está cerca nuestro, no nos puede suceder nada que Él no permita y siempre es para nuestro bien.





En Mateo 14:24-27 dice: "Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario. Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; ¡yo soy, no temáis!"

Si como MJS, por medio de María, nuestro auxilio, invocamos con fe aquello que necesitamos en medio de nuestros problemas, percibiríamos la dulce voz de Jesús, que nos dice: "Ten ánimo, no temas, yo estoy contigo". Queremos animarnos y acompañarnos mutuamente, durante este tiempo de preparación a la gran fiesta, para invocar, por medio de María Auxiliadora, al Señor, para que venga y junto a su madre nos regale aquello que buscamos.

Atte.-

Sor Domenica González, fma
Coordinadora **Ámbito Pastoral Juvenil Provincial**
Responsable **Área MJS**

P. Julio Orrego, sdb
Asesor Religioso MJS
Pastoral Juvenil Salesiana-Chile



A JESÚS POR MARÍA



“Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino. Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.

Dice su madre a los sirvientes: Haced lo que él os diga. Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos”.



Durante esta semana vamos a reflexionar sobre el hecho de que María nos conduce a Jesús. Es una confirmación de la de la expresión tradicional y conocida: Por María a Jesús.

Les invitamos a leer una reflexión del santo Juan Pablo II sobre: “Hagan lo que él les diga”; María estuvo de verdad unida a Jesús. No se han conservado en el Evangelio muchas palabras suyas; pero las que han quedado nos llevan de nuevo a su Hijo y a su palabra. En Caná de Galilea se dirigió a los sirvientes con estas palabras: “Hagan lo que él os diga”. Este mismo mensaje sigue diciéndonos hoy a cada uno de nosotros.

“Haced lo que Él os diga” son las últimas palabras de la Virgen conservadas en el Evangelio. Son, por eso, como el testamento de Ella. Y más que a los sirvientes de la boda, son palabras dirigidas a los hombres de todos los tiempos. Contienen todo el anhelo, la vivencia y la misión de María: conducirnos a la identificación con Cristo.

María está en el centro. Sabemos todos: María no es el centro de nuestra fe, no es la razón verdadera de nuestra confianza, no es el último fin de nuestro amor sino Jesucristo y con Él, el Dios Trino.





Pero sentimos que Ella forma parte de los misterios centrales de nuestra fe. María. Sin ser el centro, está en el centro. Sentimos que María, por su posición única en la historia general de la salvación, también tiene una posición peculiar en nuestra historia personal de salvación.

El camino normal. Podemos decir, por eso, que María es para nosotros el camino normal hacia Jesucristo. Ya los Padres de la Iglesia dijeron: El camino por el que Cristo llegó al hombre, debe ser también el camino por el que nosotros lleguemos a Cristo. Y Cristo vino a nosotros por medio de la Virgen.

Cuando, por eso, le damos a María un lugar privilegiado en nuestros corazones, y nos confiamos a su educación, entonces estamos en el camino hacia su Hijo, entonces Ella nos conduce hacia Cristo y el Dios Trino.

El camino más fácil, más corto, más seguro. María no sólo es el camino normal hacia Cristo. Ella es, según una palabra del Papa San Pio décimo, también el camino más fácil, más corto, más seguro hacia Cristo.

La devoción Mariana es uno de los grandes dones de Dios a la Iglesia: lo demuestra el gran entusiasmo con el cual se ha recibido la imagen de la Virgen en todos los lugares. Y si amamos tanto a la Virgen, estamos amando ya a Cristo.

¿El camino de fe realizado junto a María, me ha llevado a encontrarme con Cristo Jesús?



¿Cuáles son los momentos más profundos que he tenido junto a María como Auxiliadora mía?-

